



# VI JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES

Domingo XXXIII del Tiempo Ordinario  
13 de noviembre de 2022

*Jesucristo se hizo pobre por vosotros (cf. 2 Co 8, 9)*

## Subsidio litúrgico

*Con mandato o permiso del ordinario del lugar, puede decirse la misa «por el progreso de los pueblos» que se ofrece a continuación (Misal Romano, misas y oraciones por diversas necesidades, n. 29, pp. 1041-1042).*

## Antífona de entrada 1 Jn 3, 17

Si uno tiene bienes del mundo y, viendo a su hermano en necesidad, le cierra sus entrañas, ¿cómo va a estar en él el amor de Dios?

## Monición de entrada

Hermanos: celebramos la eucaristía en el domingo trigésimo tercero del tiempo ordinario, y la liturgia nos invita a vivir en tensión y esperanza, al final del año litúrgico, aguardando el «Día del Señor», su retorno glorioso al final de la historia. Mientras tanto, encontramos en la Palabra y la eucaristía la fuerza para vencer las pruebas y anunciar el amor de Dios. Hoy, además, al celebrar la Sexta Jornada Mundial de los Pobres, instituida hace unos años por el papa Francisco, se nos recuerda que Jesucristo se hizo pobre por nosotros, y esa es la fuente de nuestro compromiso solidario con los hermanos necesitados. Solo de esa manera podremos anunciar y vivir plenamente el amor de Dios y prepararnos para su venida. Tragedias como las que hemos vivido —la pandemia— o las que estamos viviendo —la guerra— nos invitan a dar una respuesta adecuada que lleve alivio y paz a tantas personas, dejadas a merced de la incertidumbre y la precariedad, en la lógica del «dar», pero sobre todo, del «darnos», sin falsas retóricas, sin paternalismos, siguiendo el camino de Cristo. En la eucaristía encontramos la gracia que nos capacita. Que el Espíritu Santo nos ayude, pues, a salir de nuestras indiferencias.

## Acto penitencial

— *Defensor de los pobres: Señor, ten piedad.*

**R.** *Señor, ten piedad.*

— *Refugio de los débiles: Cristo, ten piedad.*

**R.** *Cristo, ten piedad.*

— *Esperanza de los pecadores: Señor, ten piedad.*

**R.** *Señor, ten piedad.*

## Oración colecta

Oh, Dios,  
 que has dado a todos los pueblos la misma procedencia,  
 y quisiste, con ellos, reunir en ti una sola familia,  
 llena los corazones de todos con el fuego de tu amor  
 y enciéndelos con el deseo del progreso justo de sus hermanos,  
 para que, con los bienes que generosamente repartes entre todos,  
 cada uno alcance la plenitud humana como persona,  
 y, suprimida toda discriminación,  
 se afirmen en el mundo la igualdad y la justicia.  
 Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,  
 que vive y reina contigo  
 en la unidad del Espíritu Santo y es Dios  
 por los siglos de los siglos.

## Oración de los fieles

Presentemos nuestra oración a Dios, que siempre escucha las súplicas de sus pobres.

- Por la Iglesia, para que presente ante el mundo el testimonio auténtico del amor y del cuidado por los pobres. Roguemos al Señor.
- Por los que dirigen las naciones y por los que tienen responsabilidades en el campo económico y social, para que pongan sus esfuerzos en la promoción de los más desfavorecidos. Roguemos al Señor.
- Por el fin de la guerra de Ucrania y de todas las demás guerras que asolan el planeta. Por los que sufren sus consecuencias. Roguemos al Señor.
- Por las vocaciones a ministerio sacerdotal, a la vida religiosa o monástica, a la vida misionera y al laicado comprometido, para que, quienes son llamados, escuchen con generosidad la voz de Dios que les pide la entrega de sus vidas. Roguemos al Señor.
- Por los que están en desempleo, los enfermos, los que carecen de cultura y formación, los que viven solos, los que tienen alimentos o agua potable, los que no tienen un hogar digno, los que han tenido que migrar, para que encuentren en nosotros comprensión, consuelo y ayuda. Roguemos al Señor.
- Por nosotros, reunidos en esta celebración, para que, al recibir el alimento del Cuerpo del Señor, nos sintamos más urgidos a orar y ayudar a nuestros hermanos que se encuentran en necesidad. Roguemos al Señor.

Escucha, Dios de misericordia, la oración de quien tenemos puesta nuestra confianza solo en ti y haznos cada día más generosos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## Oración sobre las ofrendas

Señor, escucha, misericordioso,  
las súplicas de los que te invocan,  
y, al aceptar la oblación de tu Iglesia,  
haz que todos los hombres  
se llenen del espíritu de los hijos de Dios,  
de manera que, superadas las desigualdades por el amor,  
se forme en tu paz la familia de los pueblos.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

*Prefacio común VIII «Jesús, buen Samaritano» (Misal Romano, p. 515).*

## Antífona de comunión Cf. Sal 103, 13-15

La tierra se sacia de tu acción fecunda, Señor: sacas pan de los campos y vino que alegra el corazón de los hombres.

## O bien: Cf. Lc 11, 9

Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá, dice el Señor.

## Oración después de la comunión

Alimentados con un solo pan  
con el que renuevas siempre a la familia humana,  
te pedimos, Señor,  
al participar del sacramento de la unidad,  
que obtengamos un amor fuerte y generoso,  
para ayudar a los pueblos en vías de desarrollo  
y realizar, en la caridad, la obra de la justicia.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.